

La juguetería de don Bruno.

Una juguetería con un mostrador viejo.

Personajes:

- Don Bruno hombre mayor, gruñón pero bonachón, dueño de la juguetería.
- Clotilde, empleada de la juguetería.
- Señora.
- Niño pordiosero.
- Cocinera.
- Niña cliente.
- Niño cliente.

Optativos dependiendo de los actores con que se cuente, los juguetes podrán ser personificados o no.

- Niños disfrazados de indios piel roja.
- Niños disfrazados de soldados americanos.
- Araña.
- Robot.
- Soldados ninja.
- Portarretrato.
- Diario íntimo.
- 2 o 3 niñas que hacen Calesita musical.
- La bebotá.
- El peluche.
- La flaquita.
- La novia.
- La bailarina

Entra de calle Don Bruno.

Don Bruno - Bueno, bueno, otro día de trabajo. (Sentándose a leer el diario)

Clotilde - (entrando de calle) Buen día, (más fuerte) dije buen día don Bruno.

Don Bruno - ¿Qué? ¡Ah! Sí buen día Clotilde. Me entretuve con las noticias, que barbaridad.

Clotilde - Ya es hora de abrir.

Don Bruno - Sí, ya veo, abrí la persiana vos.

Clotilde - Ya la abro.

Don Bruno - Vení, ayudame a darle cuerda a los soldaditos.

Clotilde - Sí Don Bruno.

Don Bruno - (mientras le dan cuerda) El día que venda estos soldaditos, mirá, me jubilo; si tuviera a alguien de confianza con quien dejarte a cargo, ya no trabajaba más.

Clotilde - Siempre dice lo mismo.

Don Bruno - Y lo voy a hacer, ¿o vos no me crees?

Clotilde - Me temo que sí le creo pero...

Don Bruno - Sí, ya sé lo que me vas a decir.

Clotilde - Y... los niños juegan con otras cosas ahora.

Don Bruno - Sí, eso ya lo sé, vídeos (ella lo va a corregir, él la corta), o como se llamen, ja no saben lo que es una buena guerra.

Clotilde - Hm.

Don Bruno - Mirá, otro que se rompe, después tiralo a la basura o dáselo a...

Clotilde - Sí, otro soldadito que muere sin ir a la guerra, ¿no? (tomando el soldadito que le alcanza Bruno) gracias.

Clotilde sale

Don Bruno toma el diario y sale.

Entra una señora de la calle.

Señora - Don Bruno (llamando) Don Brun... Ah.

Don Bruno - ¿Me llamaban?

Señora - Sí yo llamé Don Bruno.

Don Bruno - ¿Qué decís?

Señora - Andaba buscando un regalo para mi hijo, sacó un sobresaliente en la escuela.

Don Bruno - Las maestras regalan nota.

Señora - ¿Cómo dijo?

Don Bruno - No nada, ¿Qué le puedo ofrecer?

Señora - No sé, quisiera algo especial.

Don Bruno - ¿Qué le parece una autentica colección de indios piel roja y soldaditos americanos?

Señora - No Don Bruno, no creo que le guste.

Don Bruno - Pero si están preciosos.

Señora - Los veo un poco descoloridos.

Don Bruno - Noo, son bien divertidos.

Señora - Mejor muéstreme otra cosa.

Don Bruno - Sí, Claro. Clotilde. (llamando)

Clotilde - (entrando) Sí señor.

Don Bruno - Traeme unos juguetes para mostrarle a la señora.

Clotilde - Traigo la araña señor.

Don Bruno - Sí trae lo que quieras. (a la señora) Es una araña a control remoto.

Clotilde vuelve con la araña a control remoto.

Señora - A ver, uy ¡Qué susto! Creo que le encantaría, para asustar a sus compañeras de clase.

Don Bruno - (seguro) La lleva entonces.

Señora - Uhm, Mejor no.

Don Bruno - Mostrale el robot a control remoto.

Señora - Eso estaría mejor, ve.

Clotilde - Acá lo traigo.

Señora - ¡Qué feo! Bueno a los chicos les encantará, ¿No?

Don Bruno - Mostrale las pelotas, ¿de qué cuadro es el chico?

Señora - De Nacional pero...

Entra Clotilde con una pelota de Peñarol

Don Bruno - Hay de todos los cuadros.

Señora - Pero Don Bruno, pelota ya tiene.

Don Bruno - Bueno, llevate la pelota y traele los Ninka.

Clotilde - Los soldados Ninja, dice usted Don Bruno.

Don Bruno - Sí, sí, esos.

Entra Clotilde con los soldados que hacen una demostración de su destreza.

Señora - Esto, esto sí, es justito lo que él quería, perfecto, me los llevo.

Don Bruno - Son ochenta pesos cada uno, ciento cincuenta si lleva los dos.

Señora - (pagando) Acá tiene.

Don Bruno - Envuelvelos Clotilde.

Clotilde - Ya los metí en la bolsa, señor.

Señora- Adiós.

Don Bruno - Adiós señora, ¡qué le guste al muchacho!

Don Bruno sale de escena y se asoma un niño con ropa vieja, mira y espera.

Clotilde - (Haciendo señas al niño) Dale, Dale.

Don Bruno - ¿Qué Clotilde?

Sale Don Bruno tratando de pintar los descoloridos soldados.

Clotilde - (disimulando) ¿Qué está haciendo Don Bruno?

Don Bruno - (Avergonzado al verse descubierto) Nada, nada.

Queda nuevamente vació el escenario.

Cocinera - (entrando de calle) Don Bruno, (llamando) Don Bruno, ya está la comida Don Bruno.

Don Bruno - Ya te oí, ya te oí, lo que pasa es que cada día venís más temprano.

Cocinera- No Don Bruno, son las doce menos cuarto, como usted me dijo.

Don Bruno - ¿Ya?... Bueno, está bien. ¿Cuánto es?

Cocinera - Cincuenta pesos, como todos los días.

Don Bruno - Toma (Le amaga pero no le paga) ¿Qué me trajiste?

Cocinera - Albóndigas, como todos los martes.

Don Bruno - Martes, día de albóndigas, decía la vieja, bueno, bueno, ¿no le habrás puesto mucha sal, no?

Cocinera - No Don Bruno.

Don Bruno - ¿Ni mucho picante?

Cocinera - No don Bruno.

Don Bruno - ¿Qué toca mañana?

Cocinera - Mañana miércoles, tallarines.

Don Bruno - Miércoles día de tallarines, cierto, tomá (le entrega el dinero)

Cocinera - Hasta mañana.

Don Bruno - El día que venda estos soldados me jubilo.

Mirándolos sale.

Entra Clotilde con un plumero y comienza a limpiar el lugar.

Entra de calle un niño.

Niña - Buenas tardes.

Clotilde - Buenas tardes, ¿Qué buscabas?

Don Bruno - Me pareció oír la puerta.

Clotilde - Sí, hay gente.

Don Bruno - ¿Y porqué no me llamaste?, yo atiendo. ¿Qué buscabas?

Niña - Un regalo para una quinceañera.

Don Bruno - Mh, una niña, ¿No le gustará jugar con soldaditos?

Niña - ¿Qué?

Don Bruno - Supongo que no. ¿Qué tal este portarretrato?

Niña - Está lindo pero me parece poco original.

Don Bruno - ¿Y un diario íntimo con perfume?

Niña - Ya tiene.

Don Bruno - Ya tiene, ¡ya sé lo que le va a gustar! (gritando) Clotilde Clotilde.

Clotilde- No estoy sorda Don Bruno.

Don Bruno - Bueno, bueno, anda y traé la calesita musical.

Clotilde - La cajita musical, enseguida Don Bruno.

Entran bailando las bailarinas de la cajita musical.

Clotilde - Aquí está.

Don Bruno - Escucha qué linda música.

Niña - ¡Está buenísima! ¿Cuánto cuesta?

Don Bruno se ha entusiasmado con la música.

Clotilde - Don Bruno, pregunto ¿Cuánto cuesta?

Don Bruno - Ah, ciento veinte pesos.

Niña - (Contando el dinero) Cien...to diez ciento veinte. ¿Me la envuelve?

Don Bruno - Sí, Clotilde, envuélvela para regalo.

Clotilde - Ya estoy en eso, lista.

Le entrega la cajita musical envuelta para regalo.

Niña - Gracias.

Sale la niña.

Don Bruno - Me tienen tan cansado que se los regalaría al primero que pase, si es que se los quiere llevar.

Va saliendo.

Niño- Buenas.

Clotilde - Buenas.

Don Bruno - ¿Qué buscabas?

Clotilde - ¿Quiere que yo lo atienda señor?

Don Bruno - No deja atiando yo.
Niño- Tengo un cumple de una compañera de clase.
Don Bruno - Aja bueno, esta bebota les encanta.
Niño – No, no creo, tiene nueve años.
Don Bruno - Hm, un peluche.
Niño - No, no.
Don Bruno - ¿Y... una flaquita?
Niño - ¿Que tal aquella de allá?
Don Bruno - Excelente elección, la novia.
Niño - Uy, no, no vi que era una novia, creí que era una bailarina.
Don Bruno - Ah, la bailarina, claro, cuesta setenta.
Niño - Sí llevo esa, tome.
Don Bruno toma el dinero y demora el vuelto.
Don Bruno - Clotilde. (llamando)
Entra Clotilde.
Clotilde - Sí Don Bruno.
Don Bruno - Vení a envolver. (Al niño) Decime, ¿para vos no te vas a comprar algo?
Niño - Y... ¿qué podría ser?
Don Bruno - Los nuevos soldaditos... (señalándolos)
Niño - (mirándolos) ¿Nuevos? No gracias.
Don Bruno - Tomá el vuelto.
Clotilde - Listo.
Entrega el paquete. El niño sale.
Don Bruno - Y vos ¿de qué te reís?
Clotilde - De nada, de nada.
El niño pordiosero que pasó a escondidas antes esta nuevamente a escondidas.
Don Bruno - Y vos ¿qué haces ahí?
Niño - ¿Yo? Nada señor.
El niño se va.
Clotilde - ¿Puedo regalarle el soldadito roto?
Don Bruno - Si hoy le regalas uno mañana va a querer otro más.
Clotilde - Pero señor, usted dijo...
Don Bruno - Sé perfectamente lo que dije.
Se iba y se arrepiente.
Don Bruno - Bueno, está bien, me ganaron, andá, corré, llamalo.
Clotilde - (Llamando) Vení un momento.
Entra el niño.
Don Bruno - (A Clotilde) Andá, andá, yo lo atiando.
Clotilde - Sí, claro señor.
Don Bruno - Te vi.
Niño - ¿Qué?
Don Bruno - Qué te vi mirando los soldaditos.
Niño - Ah, sí.

Don Bruno - ¿Te gustan?

Niño - Mucho señor.

Don Bruno - Llévatelos.

Niño - ¿Qué?

Don Bruno - Te los estoy regalando, llévatelos.

Niño - Gracias, gracias (al tiempo que toma cada soldadito)

Don Bruno - Está bien, con una vez es suficiente, llévatelos de una vez.

RATO DESPUES

Clotilde - Es hora de cerrar Don Bruno.

Don Bruno - ¿Qué? Ah sí, no me había dado cuenta.

Clotilde - ¿Está bien, Don Bruno?

Don Bruno - Perfecto, ahora puedo... (Se corta solo).

Clotilde - ¿Qué?

Don Bruno - Nada, pensé en actualizar la vidriera, pero lo hacemos mañana.

Anda nomás Clotilde.

Clotilde - ¿Cierro?

Don Bruno - No, dejá, yo cierro.

Clotilde - Pero señor...

Don Bruno - Andá tranquila, hasta mañana.

Clotilde - Hasta mañana, buenas noches señor.

Don Bruno - Gracias igualmente.

Clotilde se va.

El niño se asoma.

Don Bruno - Entrá.

Niño - ¿Yo?

Don Bruno - Sí vos, ¿los tenés ahí?

Niño - Y, sí, ¿dónde los voy a dejar?

Don Bruno - Te juego una guerra.

Niño - Bueno.

Comienzan a jugar.

Don Bruno - ¿Cuánto hace qué dormís acá?

Niño - ¿Usted, lo sabía?

Don Bruno - Claro, ¿cuánto hace?

Niño - Cómo un año. Pero si usted quiere me voy.

Don Bruno - No quedes, la juguetería está bien cuidada en tus manos ¿verdad?

Niño - Sí señor.

Don Bruno - Y ahora me voy, estoy cansado, cerrá todo, ¿sabes cómo?

Niño - Claro, yo siempre ayudo a Clot... (se corta solo)

Don Bruno - Podés decirlo nomás. No le voy a decir nada, ahora será nuestro secreto. (saliendo) Esa pícara.

El niño queda bajando las persianas que son la cortina que da al público.